



En un tiempo en el que las divergencias son cada vez más notables, en el que las posiciones se han vuelto tan distantes entre sí que parece imposible que puedan llegar a tocarse, se hace raro hablar de algo como la «unión», la «confluencia» o el «intercambio»; términos, todos ellos, procedentes de un pasado remoto que, pese a su necesidad, nos suenan a arcaísmo. En este mundo, las cercanías se han vuelto insalubres; los puntos de vista, barreras inamovibles; los espacios comunes, teogonías sin dioses, por eso, quizá por encima de todo lo demás, las confluencias se nos hacen necesarias, pero no como un lugar de tránsito para el posterior estancamiento, sino como una actitud vital de encuentro con el otro.

Lo que nuestro nombre nos obliga, lo aceptamos con entusiasmo, porque *Nexo* no es más —ni menos— que un punto de confluencia, un lugar común, un ágora, un espacio abierto capaz de albergar a todos y a todas porque carece de límites espaciales. Un lugar en el que se atesoran las ideas de quienes han puesto, por encima de todo lo demás, la cultura y el trabajo en equipo, el conocimiento y

el debate, el arte y la cooperación. Por eso, con la mirada siempre puesta en un ahora que se nos antoja vertiginoso, pero también en un pasado grabado en piedra y en un futuro que nos resulta extraño e inalcanzable, nos reafirmamos en el compromiso de nuestros predecesores: construir un lugar en el que la cultura pueda fluir libremente con una actitud crítica, limpia y flexible, siempre en búsqueda de la unión.

Nos enorgullecemos de ser inter y transdisciplinares, de dar espacio a los jóvenes investigadores que, como nosotros, aman y estudian la cultura, por eso encontraran entre nuestras páginas escritos procedentes de distintas ramas del conocimiento. Abriendo este número podrán disfrutar de un artículo de Juan Luis Nevado Encinas sobre *Cármides*, el trascendente diálogo platónico y la perspectiva que tenía Karl Popper sobre la *sōphrosýne*; a continuación, Eduardo Felipe Navarro Romero nos acerca a los primeros testimonios del *ἄρθρον* como término gramatical; Alexandra Peraza Marchese profundiza en las inteligencias múltiples para proponer una alternativa al fracaso escolar;

Laura Cabrera de la Rosa centra su análisis en la figura del monstruo en la obra de Beaumont; Carla Santos González ahonda en «Carta de una señorita en París» de Julio Cortázar; Alejandro Hernández Pérez escudriña la obra de Torres Naharo para descubrir el concepto de realidad que esconde; y, cerrando la sección de artículos, Gerardo Vera Álvarez y Esteban Rafael Pérez Merino nos acercan al yacimiento Zonzamas.

En nuestra sección de reseñas, Ruth Pérez Ruiz hace un recorrido por los últimos cinco años de las Jornadas de Jóvenes Investigadores del IEHC; Antonio Martín Piñero entrevista al grupo Petricor; y, en la sección de creaciones, Stephanie López Palmar nos muestra alguno de sus poemas, ganadores del Premio Félix Francisco Casanova.

Como novedad, este número viene acompañado de un suplemento en colaboración con la *Revista Cipselas*, en el que encontraremos un artículo de Javier Izquierdo Reyes sobre la concepción de la locura para el surrealismo y otro, de Raquel Martín Marrero, sobre el movimiento surrealista en Tenerife.

Así mismo, nos complace comunicar que el Consejo de Redacción ha recibido a dos nuevos miembros: Antonio Martín Piñero y Roberto Umpierrez Alonso, que han trabajado codo con codo con el resto de miembros: Efraim Suárez Zamora, Alejandro Coello Hernández y Nazaret Díaz Acosta. Esperamos que este número, codirigido por Ruth Pérez Ruiz y Virginia Martín Dávila, sea de su agrado.

